

CAMINO Y ORACIÓN

GUIÓN LITÚRGICO COMPLETO DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA – MÉTODO ÁGAPE

GUIÓN PARA LA HORA SANTA COMUNITARIA Y PARROQUIAL

Jueves 20 de Agosto de 2026 — Guión Completo para el Monitor [M], Celebrante [C] y Asamblea [T]

1. SENTIDO LITÚRGICO Y TEOLÓGICO DE ESTA HORA SANTA

Este **guion hora santa eucarística** para el Jueves 20 de Agosto de 2026 se enmarca en la tradición de la Iglesia de dedicar un tiempo prolongado de adoración ante Jesús Sacramentado, en profunda comunión con su Sagrado Corazón. La Hora Santa rememora la agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní, donde pidió a sus discípulos: “¿No habéis podido velar una hora conmigo?” (Mt 26,40). En esta noche, la parroquia se une espiritualmente a esa vigilia, ofreciendo reparación por los pecados contra la Eucaristía y por la paz y santificación de las familias. Teológicamente, la adoración eucarística es un acto de culto debido a Cristo presente realmente en el Sacramento, donde la comunidad reconoce su señorío, rinde homenaje de latría y entra en un diálogo íntimo de amor. La gracia especial de esta Hora Santa es la intercesión por las familias, célula básica de la Iglesia y de la sociedad, para que, fortalecidas por el Pan de Vida, sean testimonio de unidad y santidad en medio de un mundo necesitado de paz.

La Sagrada Escritura nos recuerda que “la paz de Cristo reine en vuestros corazones” (Col 3,15), y esta paz se derrama abundantemente en la adoración. Las familias, expuestas a múltiples desafíos, encuentran aquí un refugio de luz y consuelo. El Papa Francisco nos exhorta a ser “artesanos de paz” y a custodiar la familia como “iglesia doméstica”. Esta Hora Santa es una respuesta concreta a ese llamado, uniéndonos en oración comunitaria para implorar la bendición divina sobre los hogares. Además, la reparación eucarística es un acto de justicia y amor: ante tantas profanaciones y olvidos de la presencia real de Cristo, elevamos nuestra adoración como bálsamo que consuela el Corazón de Jesús. Así, esta celebración se convierte en un momento de gracia abundante, no solo para los presentes, sino para toda la comunidad parroquial, que se ve renovada en su fe y en su compromiso de vivir el Evangelio.

La liturgia de la Hora Santa, en su estructura, sigue una pedagogía espiritual que nos lleva de la alabanza a la súplica, de la contemplación al compromiso. El método ÁGAPE, que emplearemos, es un itinerario que nos ayuda a vivir estos momentos con profundidad: Adoración, Gratitud, Apología, Propósito y Esperanza. Cada fase nos dispone a abrir el corazón a la acción del Espíritu Santo, purificándonos y fortaleciéndonos. La adoración nos sitúa en humildad; la gratitud nos hace reconocer los beneficios recibidos; la apología nos impulsa a reparar por las ofensas; el propósito nos lleva a resoluciones concretas; y la esperanza nos abre a la consolación y a la confianza en las promesas de Dios.

Este guion litúrgico está diseñado para que toda la asamblea participe activamente, con roles claramente definidos. Invitamos a cada fiel a entrar en esta dinámica de oración con fe viva, porque donde dos o más están reunidos en el nombre de Jesús, Él está en medio de nosotros (cf. Mt 18,20). Que esta Hora Santa sea un momento de encuentro transformador con Cristo, que derrame su paz sobre nuestras familias y nos impulse a ser instrumentos de su amor en el mundo. Acojamos la gracia de esta noche y ofrezcamos al Padre, por intercesión de María, todas nuestras intenciones, seguros de que Él escucha la oración de sus hijos.

2. CITA BÍBLICA GENERADORA Y MEDITACIÓN EUCARÍSTICA

[M] Monitor / Guía: Escuchemos la Palabra de Dios, que ilumina nuestra adoración y nos habla al corazón. Del Evangelio según San Lucas (Lc 10,38-42):

En aquel tiempo, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, estaba atenta a los muchos servicios; acercándose, dijo: “Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola en el servicio? Dile que me ayude.” Pero el Señor le respondió: “Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y sin embargo, pocas cosas son necesarias, o más bien una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada.”

[M] Monitor / Guía: Meditación Teológico-Pastoral:

Queridos hermanos, esta escena de Betania nos coloca ante una encrucijada fundamental de la vida cristiana: la tensión entre la acción y la contemplación. Marta, atenta al servicio, representa la actividad incansable que a menudo nos consume; María, sentada a los pies de Jesús, personifica la escucha orante que da sentido a todo lo demás. En esta Hora Santa, Jesús nos invita a elegir la mejor parte, a detenernos ante su presencia eucarística y a escuchar su voz. No se trata de despreciar el servicio, sino de ponerlo en su debido lugar: la acción nace de la contemplación. Cuántas veces nuestras familias están afanadas en mil quehaceres, y descuidan lo esencial: la oración en común, la lectura de la Palabra, la participación en la Eucaristía dominical. Hoy, Jesús nos recuerda que María ha elegido la mejor parte, y esa parte es Él mismo, presente en el Sacramento.

La presencia real de Cristo en la Eucaristía es el corazón de nuestra fe. En este pan consagrado, no un símbolo, sino el mismo Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, que se entrega por nosotros. Al adorarlo, entramos en comunión con su amor redentor, con su sacrificio en la cruz, con su resurrección gloriosa. Esta cercanía transforma nuestra vida. Cuando contemplamos a Cristo, aprendemos a amarlo, y ese amor se desborda hacia los demás. La familia, primera escuela de amor, es el lugar privilegiado para vivir esta experiencia. Al adorar juntos, los esposos se aman con el amor de Cristo, los padres educan en la fe, los hijos descubren el sentido de su vida.

Sin embargo, la agitación de Marta también nos habla de nuestras fragilidades. Reconocemos que a menudo nos dejamos llevar por el activismo, por la preocupación por muchas cosas, y descuidamos la única necesaria. En esta Hora Santa, pidamos al Señor que nos conceda la sabiduría de saber priorizar, que nos dé un corazón contemplativo capaz de encontrar tiempo para Él. La paz que el mundo no puede dar se encuentra en esta intimidad con Dios. Las familias que oran juntas, permanecen unidas; las familias que adoran a Cristo, encuentran el fundamento de su unidad.

Al contemplar a Jesús en la Eucaristía, nos ponemos a los pies del Maestro como María. Dejemos que su mirada se pose sobre nosotros, que su Palabra habite en nuestros corazones. Aquí, en el silencio de esta hora, escuchemos lo que el Señor quiere decirnos. Quizás nos llama a un mayor compromiso en la vida familiar, a perdonar una ofensa, a pedir perdón, a rezar más en casa. El fruto de esta meditación será un propósito renovado de vivir el Evangelio en nuestra familia.

Hermanos, esta es la mejor parte que hoy elegimos: estar con el Señor, escucharle, adorarle. No permitamos que las preocupaciones del mundo nos roben esta gracia. Después de esta meditación, guardaremos un tiempo de silencio para que cada uno dialogue con Jesús en lo profundo del corazón.

[M] Monitor / Guía: Ahora, por espacio de unos minutos (5 minutos), permanezcamos en silencio meditado, contemplando a Cristo presente y aplicando estas palabras a nuestra vida.

3. DESARROLLO DEL GUIÓN LITÚRGICO (MÉTODO ÁGAPE)

[M] Monitor / Guía: Comenzamos nuestra Hora Santa. Pongámonos en presencia de Dios.

[M] A — Adoración: Rito de Exposición Solemne

[C] Celebrante / Sacerdote: (Vestido con casulla o capa pluvial, se acerca al altar donde está el sagrario. Coloca el incienso en el incensario, diciendo:) Señor, que este incienso suba ante ti como oración, y que mi corazón se eleve hacia ti. (Mientras el celebrante inciensa, los fieles se ponen de pie.)

[C] Celebrante / Sacerdote: (Abre el sagrario, genuflexiona y coloca la hostia en la custodia. Luego la eleva mientras todos cantan:)

[T] Canto de Entrada (Cantemos al Amor de los Amores): (Todos, de pie, cantan con fervor. Se puede cantar una estrofa y el estribillo.)

Cantemos al Amor de los Amores, / cantemos al Señor. / Postrados ante el augusto Sacramento, / cantemos al Señor. (bis)

Al Dios del cielo y de la tierra, / al Rey de los reyes, / cantemos al Señor. (bis)

Al que es el mismo Dios de Dios, / Luz de Luz, / cantemos al Señor. (bis)

(El canto puede continuar con otras estrofas mientras el celebrante inciensa al Santísimo.)

[C] Celebrante / Sacerdote: (Terminado el canto, dice:) Oremos. Señor Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

[T] Todos: Amén.

[M] Monitor / Guía: Sentémonos para el Salmo Responsorial. (El salmista o el monitor proclama el salmo.)

[Salmodia] Salmo 128 (127) – La bendición del hogar cristiano.

[L] Lector: Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso y tendrás bienestar. Tu mujer como vid fecunda en medio de tu casa; tus hijos como renuevos de olivo alrededor de tu mesa.

[T] Todos: Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

[L] Lector: Que el Señor te bendiga desde Sión: que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida, y veas a los hijos de tus hijos. Paz a Israel.

[T] Todos: Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

[G] — Gratitud: Letanías de Acción de Gracias

[C] Celebrante / Sacerdote: Levántate, familia cristiana, y da gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por el don de la vida, por la creación maravillosa, por tu amor que nos sostiene cada día.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por el don de la fe, por la vocación cristiana recibida en el bautismo, y por la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por el sacramento del matrimonio, por la gracia de formar una familia y de ser iglesia doméstica.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por los hijos que nos has confiado, por su alegría, y por la oportunidad de educarlos en la fe.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por los momentos de alegría compartidos en el hogar, por la mesa bendecida, por el trabajo y el descanso.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por los momentos de prueba, por las lágrimas que nos hacen crecer, por tu consuelo en la dificultad.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por la Virgen María, Madre nuestra, y por la intercesión de todos los santos que nos acompañan.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por esta Hora Santa, por el don de la oración comunitaria, y por todas las gracias que hoy recibiremos.

[T] Todos: Te damos gracias, Señor.

[A] — Apología: Acto de Reparación y Desagravio Eucarístico

[C] Celebrante / Sacerdote: Por la fe en tu presencia real en la Eucaristía, tan a menudo negada o ignorada.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por las profanaciones del Sacramento, por las misas celebradas sin reverencia, y por los sagrarios abandonados.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por los que reciben tu Cuerpo en pecado grave, sin la debida preparación.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por la indiferencia de tantos bautizados que no participan en la Eucaristía dominical.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por la falta de amor y unidad en nuestras familias, por los divorcios, los conflictos y la falta de perdón.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por la violencia doméstica, el aborto y el desprecio por la vida humana.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por las ofensas a la santidad del matrimonio y la impureza en pensamientos, palabras y obras.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Por los pecados contra la paz, el odio entre los pueblos y las guerras.

[T] Todos: Perdón, Señor, y ten piedad.

[C] Celebrante / Sacerdote: Recibe, Señor, nuestra reparación humilde y confiada; lava nuestras culpas y restáuranos en tu amor.

[P] — Propósito: Preces Universales de la Comunidad

[M] Monitor / Guía: Con fe, presentemos al Padre nuestras súplicas, confiando en su misericordia.

[C] Celebrante / Sacerdote: Oremos, hermanos, por las necesidades de la Iglesia y del mundo.

[L] Lector: Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que sean fieles administradores de los misterios de Dios, y por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por todas las familias del mundo, especialmente por las de nuestra parroquia, para que sean oasis de paz y escuelas de santidad. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por los esposos, para que renueven cada día su promesa de amor y fidelidad, y por los hijos, para que crezcan en sabiduría y gracia. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por los hogares que sufren por la desunión, la enfermedad o la pobreza, para que encuentren consuelo y ayuda en la comunidad. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por los gobernantes y los responsables de las naciones, para que trabajen por la paz y el bien común, y no por intereses particulares. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por los enfermos, los agonizantes y los que han perdido la esperanza, para que experimenten la cercanía de Cristo. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por los que han fallecido, especialmente por los miembros de nuestras familias, para que gocen de la luz eterna. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[L] Lector: Por todos nosotros, para que, fortalecidos con este Pan, seamos testigos de paz en nuestros ambientes. Roguemos al Señor.

[T] Todos: Te lo pedimos, Señor.

[E] — Esperanza: Consagración a la Santísima Virgen María y Rito de Reserva

[M] Monitor / Guía: Pidamos a María, que estuvo al pie de la cruz, que nos acompañe en esta hora y nos ayude a ser fieles discípulos.

[C] Celebrante / Sacerdote: (Reza la oración de consagración a María:) Oh Virgen María, Madre de la Iglesia, Madre nuestra, en esta Hora Santa te consagramos nuestras familias, nuestros hogares, nuestros gozos y dolores. Intercede por nosotros ante tu Hijo, alcánzanos la gracia de vivir en paz y santidad. Sé tú la guardiana de nuestros hogares, la reina de nuestras familias. Amén.

[T] Todos: Amén.

[M] Monitor / Guía: Vamos a concluir esta Hora Santa con el canto del Tantum Ergo y la bendición eucarística. (Los fieles se arrodillan.)

4. REFLEXIONES ESPIRITUALES Y TIEMPOS DE SILENCIO MEDITADO

[M] Monitor / Guía: A lo largo de esta Hora Santa, hemos tenido dos momentos de silencio meditativo. Ahora, antes de la bendición, les ofrezco algunas pautas para el examen de conciencia personal.

Primer tiempo de silencio (5 minutos): Ya hemos tenido un momento de silencio después de la meditación. En este instante, cada uno puede reflexionar: ¿Cuánto tiempo dedico a la oración en familia? ¿Qué lugar ocupa Dios en mi hogar? ¿Soy causa de paz o de división? ¿Perdono de corazón a los miembros de mi familia?

Segundo tiempo de silencio (5 minutos): En este segundo momento, contemplando a Jesús Sacramentado, preguntémonos: ¿He recibido la Comunión dignamente? ¿He reparado por mis faltas? ¿Qué cambios concretos voy a realizar en mi vida familiar a partir de esta Hora Santa? ¿Cómo puedo ser instrumento de paz en mi barrio, en mi trabajo, en mi parroquia?

[M] Monitor / Guía: (Después de los minutos de silencio) Que estas reflexiones nos acompañen y nos impulsen a vivir mejor nuestra vocación cristiana.

5. RITO DE BENDICIÓN, PRECES E INTERCESIÓN Y RESERVA EUCARÍSTICA

[C] Celebrante / Sacerdote: (Se pone de pie, inciensa al Santísimo mientras se canta el Tantum Ergo.)

[T] Canto: Tantum Ergo (Español y Latín) (Se puede cantar en latín o en español; aquí se ofrece una versión bilingüe:)

Tantum ergo Sacramentum / veneremur cernui: / et antiquum documentum / novo cedat ritui: / praestet fides supplementum / sensuum defectui.

Al adorable Sacramento / cantemos con devoción: / el rito antiguo se rinda / al nuevo en su expresión: / que la fe supla el vacío / que causan los sentidos.

Genitori, Genitoque / laus et iubilatio, / salus, honor, virtus quoque / sit et benedictio: / procedenti ab utroque / compar sit laudatio. Amen.

Al Padre y al Hijo alabemos, / al Espíritu también: / honor, poder y gloria / rindamos a los tres: / al que es de ambos procedente / unidos alabemos. Amén.

[C] Celebrante / Sacerdote: (Después del canto, dice:) Oremos. Dios nuestro, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

[T] Todos: Amén.

[C] Celebrante / Sacerdote: (Se pone la humeral, toma la custodia y traza la señal de la cruz sobre el pueblo, en silencio. Mientras tanto, todos pueden rezar en voz baja o el monitor puede dirigir las alabanzas.)

[T] Alabanzas de Reparación al Santísimo Sacramento: (Todos, de rodillas o de pie según la costumbre, rezan:) Bendito sea Dios. Bendito sea su santo Nombre. Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre. Bendito sea el Nombre de Jesús. Bendito sea su Sacratísimo Corazón. Bendito sea su Preciosísima Sangre. Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo Consolador. Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción. Bendita sea su gloriosa Asunción. Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre. Bendito sea San José, su castísimo esposo. Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

[C] Celebrante / Sacerdote: (Después de la bendición, guarda la custodia en el sagrario mientras todos pueden cantar un canto final mariano.)

[T] Canto Final a la Virgen María: (Por ejemplo, “Dios te salve, María” o “Oh María, madre mía”). Se puede cantar una estrofa:

Dios te salve, María, llena eres de gracia, / el Señor es contigo. / Bendita tú eres entre todas las mujeres, / y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

[M] Monitor / Guía: (Después del canto) Demos gracias a Dios por esta Hora Santa. Con la bendición recibida, vayamos a nuestros hogares a vivir la paz y la santidad que Dios nos ha concedido. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

[T] Todos: Amén.

Material litúrgico distribuido gratuitamente por **Camino y Oración** (caminoyoracion.org). Permitida su libre impresión y distribución parroquial.